Periódico Mensual
Diciembre 2010
Qullasuyu
Bolivia
Año 4
Número 52

Bs 4
S/2.50

pukara

cultura, sociedad y política de los pueblos originarios



Pronunciamiento colonial cruceño y la Batalla de El Pari p.3



¿Clases sociales en el estado plurinacional? p.9



Homenaje al lingüista Demetrio Tupác Yupanqui p.5



Condecoraciones, política y nauseas p.2

Desastre ecológico en Bolivia

Esto, hace algunos años, era parte del lago navegable Poopó. Hoy es un desierto. Desmintiendo el pachamamismo gubernamental, Bolivia enfrenta una degradación del medio ambiente, originada principalmente por la acción de los desechos tóxicos de las minas en el altiplano boliviano. p.6

DE CONDECORACIONES, POLÍTICA Y NAUSEAS

Ximena Bedregal

Todas las mañanas cuando se leen los diarios hay alguna razón para que el estómago se apriete y el hígado segregue bilis, pero esta mañana la noticia me apretó el estómago hasta el vómito y mi hígado no podrá recuperarse en todo el día.

Como persona que ha pasado la vida analizando la cultura y la sociedad, participando de sus haceres, informando e informándose, hasta en las noticias más crueles se logra encontrar su devenir político y su origen biográfico ideológico.

Pero, ante esta noticia, más allá del evidente despropósito ¿cómo se explica el hecho? ¿Es ignorancia absoluta de la historia?, ¿ceguera voluntaria de esas que Freud podría adjudicar a alguna inconsciente complicidad? ¿Es un esquizofrénico deseo de burlarse de las víctimas instituyendo un más esquizofrénico juego perverso en busca de involucrar a la sociedad completa? ¿Es que el pragmatismo político, la *real politik*, puede llegar a los extremos más perversos en función del poder? ¿Es la náusea de todo ello junto? Porque resulta que los hacedores del hecho no sólo hablan de cambio, de futuro mejor y de revolución sino que además, unos de manera hasta personal y otros (supuestamente) por genealogía ético política, provienen o deberían provenir del campo de las víctimas.

¿A qué noticia me refiero?

La Cámara de diputados ha otorgado a las Fuerzas Armadas bolivianas una distinción, una Orden al Mérito. Hasta aquí, luego de preguntarnos a qué méritos se referirá la orden entregada, el estómago no se apretaría más que un poquito y el hígado traspiraría una gota de bilis y nada más, pero las palabras que siguen a "Orden al Mérito" hacen saltar hasta al más experimentado de los gurús de la meditación Zen, porque esa Orden al Mérito otorgada a las Fuerzas Armadas bolivianas es ni más ni menos que la que lleva el nombre de un desaparecido por las propias Fuerzas Armadas, la "Orden al Mérito Marcelo Quiroga Santa Cruz".

No, no es una broma, es la triste y pura realidad de la actual Bolivia. La Cámara de diputados con aplastante mayoría del MAS -cuyos miembros levantaron sus manos y cerraron sus bocas en ciega obediencia a sus cúpulas- han aprobado dicha condecoración, han condecorado a las Fuerzas Armadas bolivianas con la Orden al Mérito Marcelo Quiroga Santa Cruz, a quién esa misma institución desapareció en julio de 1980 y quién es símbolo nacional de la lucha contra las dictaduras militares, contra la política delincuencial del narco militarismo boliviano. Esto es como si a las Fuerzas Armadas argentinas se las condecorara con una Orden al Mérito que se llamara 30mil desaparecidos o los diputados chilenos condecoraran a sus militares con una orden de nombre Salvador Allende.

Palacio nacional requiere con urgencia un buen siquiatra que le haga tratamiento para el evidente síndrome de Estocolmo que padece. Me dirán ustedes ¿porqué palacio si esto lo aprobó la Cámara de diputados? Lo digo no sólo porque ya hemos aprendido que los diputados son apenas los levantamanos de las centralizadas órdenes cupulares, sino porque la presidencia de la república, en voz de su vocero Iván Canelas, tuvo a bien ratificar la decisión cuando dijo al país que: "Las FFAA como institución merecen todas las condecoraciones que sean necesarias" y reforzó y profundizó el argumento con el mensaje de que "no hay que mezclar la institución de las FFAA con las actitudes de algunas malas personas".

Lo nauseabundo de todo esto, no es sólo la mentira que se dice sin la menor vergüenza ni el mínimo recato, intentándonos hacer creer a la sociedad y en especial a las nuevas generaciones, que las FFAA son en sí mismas neutras, nunca participaron en golpes de estado como institución, nunca estuvieron envueltas en la narco política ni sus integrantes de arriba abajo participaron en el tráfico de cocaína para lo cual arrinconaron a todo el país, nunca tuvieron intereses institucionales hacia el poder y el dinero, nunca existieron como grupalidad con intencionalidad política, nunca funcionaron como logias deliberantes, sus aparatos de inteligencia jamás fueron formados por los resabios del nazismo, que jamás aceptó poner en sus nóminas de pago a camisas pardas y paramilitares, ni que la obediencia a órdenes asesinas y de lesa humanidad tiene algo que ver con su intrínseca genética vertical; lo más nauseabundo no es ni siquiera que quieran evadir la verdad y jugar a que todo fue obra de algunas malas personas en tónica individual; lo más nauseabundo de todo esto es que entre tanta mentira, entre tanta falta de ética y desaparición de la verdad, entre tanto verticalismo cupular, entre tanto desmemoriado vocero sin voz propia, entre tanto diputado con sólo mano para levantar, entre tanta búsqueda de olvido y ocultamiento de la verdad, entre tanta historia que se desaparece como desaparecieron a Marcelo Quiroga Santa Cruz (sólo que ahora con la repetitiva, terrible e hipnotizarte palabra donde todo cabe) se van escurriendo de las manos como el agua -una vez más- las enormes esperanzas de cambio y justicia que se construyeron con tantas luchas, tanta sangre y tanta resistencia.

¡Familiares y víctimas de las dictaduras militares después de esto, si la terquedad, la fuerza, la economía y sobre todo la vida se/nos lo permite, sólo les/nos queda prepararse para otros 30 o 50 años de inútil peregrinaje por las tenebrosas salas de cortes y juzgados, no para obtener justicia, porque en Bolivia, ustedes lo saben, allí no se obtiene, simplemente para seguir diciéndole NO al olvido!

Marcelo: ¡Revuélcate en la desconocida tumba donde te desapareció la institución hoy condecorada con tu nombre!

¡Patriarcas de todas las eras y tendencias, de ustedes nada se puede esperar!

Chile y nuestra diplomacia

Durante el gobierno de la ex presidenta de Chile Michelle Bachelet, la administración boliviana mantuvo relaciones intensas y casi afectivas con ese gobierno. Hacía mucho que en Bolivia no se sentía, en los pasillos del poder, una chilenofilia tan aguda como entonces.

El fracaso de la izquierda en Chile fue más demoledor para La Paz que para Santiago

La razón aparente era que ambos gobiernos eran de izquierda. No se trataba tanto de relaciones entre Estados, sino de comunicación entre proyectos trasformadores de similar cuño ideológico: era el momento culminante del ensueño de la «diplomacia de los pueblos».

El fracaso de la izquierda ante la derecha en las últimas elecciones en Chile, fue más demoledor en sus repercusiones en La Paz que en Santiago. Los actuales gobernantes en Bolivia pueden declararse pachamámicos y de visión histórica cíclica; sin embargo, en sus expectativas profundas son siempre adeptos de la linealidad histórica y del inevitable mañana portador del triunfo progresista y revolucionario. Todo desmentido a ese convencimiento no puede, por tanto, sino ser desmoralizador.

Fuera del poder el equipo izquierdista en Chile, Evo Morales y su gobierno están obligados a tratar con el nuevo gobierno de derecha, comprobando que detrás de la frágil fachada ideológica están los ominosos intereses de estado. Ese «descubrimiento», aunque traumático, es después de todo saludable para los intereses nacionales. Ello permitió al actual gobierno de Bolivia efectuar iniciativas diplomáticas con el vecino Perú que, de otra manera, quizás hubiesen sido difíciles, sino imposibles.

Es de esperar que esa lucidez continúe y se profundice, particularmente respecto al tema del Silala. La diplomacia boliviana subordinó los intereses nacionales al aceptar negociaciones fundadas en un supuesto carácter internacional de esas aguas, cuando se trata de afloramientos de aguas fósiles enteramente en territorio boliviano. Ojalá el letargo ante la diplomacia oligárquica chilena —que empujó al gobierno boliviano incluso a soslayar la lucha de los indígenas mapuches en ese país— termine definitivamente, en provecho de los verdaderos intereses de los pueblos.

Portada: Un bote abandonado en lo que antes fue el lago Poopó, en Bolivia.
Foto de Ximena Bedregal



Depósito legal 4-3-116-05

e-mail:
info@periodicopukara.com

www.periodicopukara.com

Teléfonos: 71519048
71280141

Calle México Nº 1554, Of. 5
La Paz, Bolivia

Director:
Pedro Portugal Mollinedo

Comité de redacción:
Nora Ramos Salazar
Daniel Sirpa Tambo
Paúl Coca Suárez.
Carlos Guillén
Félix Chambi

Colaboran en este número:
Ximena Bedregal
Emilio Hurtado Guzmán.
Rosa Rojas.
Aureliano Turpo Choquehuanca.
Julio César Velásquez A.
Pepo

Los artículos firmados no representan necesariamente la opión de Pukara.



Estimados hermanos:

Tenemos el agrado de anunciarles la aparición del Pukara Nº 52 y de presentarles en esta ocasión algunos de los principales artículos de ese número.

Usted puede tener acceso a la versión completa adquiriendo su periódico en los puestos de venta o mediante suscripción.

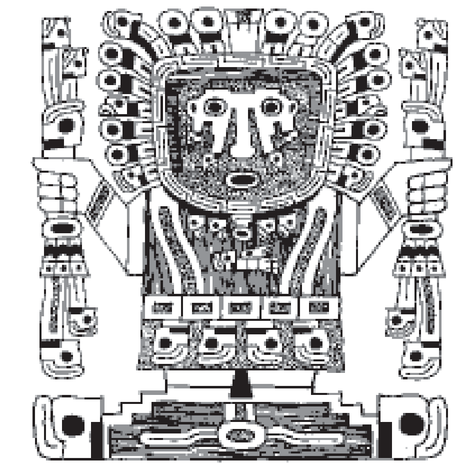
Pukara es una publicación que se autofinancia. Su aparición regular sólo es posible por el apoyo de sus lectores. Este apoyo se traduce en la compra del periódico en los puestos de venta y en las suscripciones.

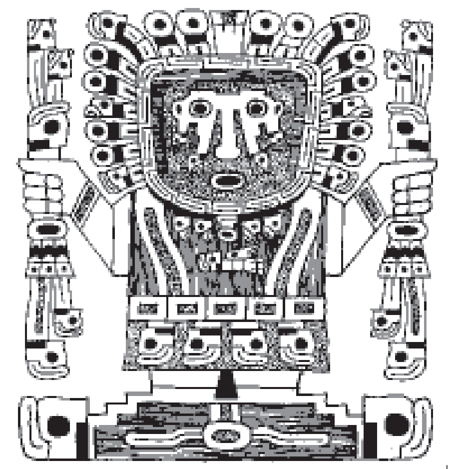
La suscripción le permite recibir el periódico en formato papel mediante correo y en formato pdf mediante e mail. En la ciudad de La Paz la suscripción comprende también la entrega a domicilio.

También estamos iniciando la publicación de anuncios.

Para conocer las tarifas de suscripción y de publicación de anuncios, por favor escribir a: info@periodicopukara.com

Muchas gracias:





Atención cibernautas:

Estamos en

facebook

BUSCAR *Grupo*: Periódico Pukara
Únete al grupo del Periódico Pukara y recibe constantemente publicaciones, noticias e información diversa.



Por: Pepo

Al tata Tito Solari, arzobispo de Cochabamba, se le ocurrió escandalizarse por algo que es común para todo estante o viajante al trópico cochabambino: el abundante tráfico de drogas en el que parecen estar involucrados niños y adolescentes. Y Solari dio palabras a su escándalo: hizo públicas sus aprehensiones mediante la prensa nacional.

Está mal decir esas cosas. Es políticamente incorrecto. Sobre todo cuando gringuitos europeos y liberales norteamericanos creen firmemente que en Bolivia el gobierno indígena respeta a la Madre Tierra, que se comunica telepáticamente con ella y que no haría nada que pueda ofenderla o mancillarla, así sea con un poquito de precursores químicos, necesarios para fabricar cocaína.

La lengua larga del monseñor de marras debía ser castigada. Los cocaleros del Chapare (que ya no están agrupados en Federaciones de Colonizadores, sino en ¡Federaciones de Comunidades Interculturales!) le dieron 48 horas de plazo para excusarse públicamente, bajo amenaza de extraditarlo a su madre patria Italia. Claro que una cosa es la amenaza y otra la ejecución de la misma.

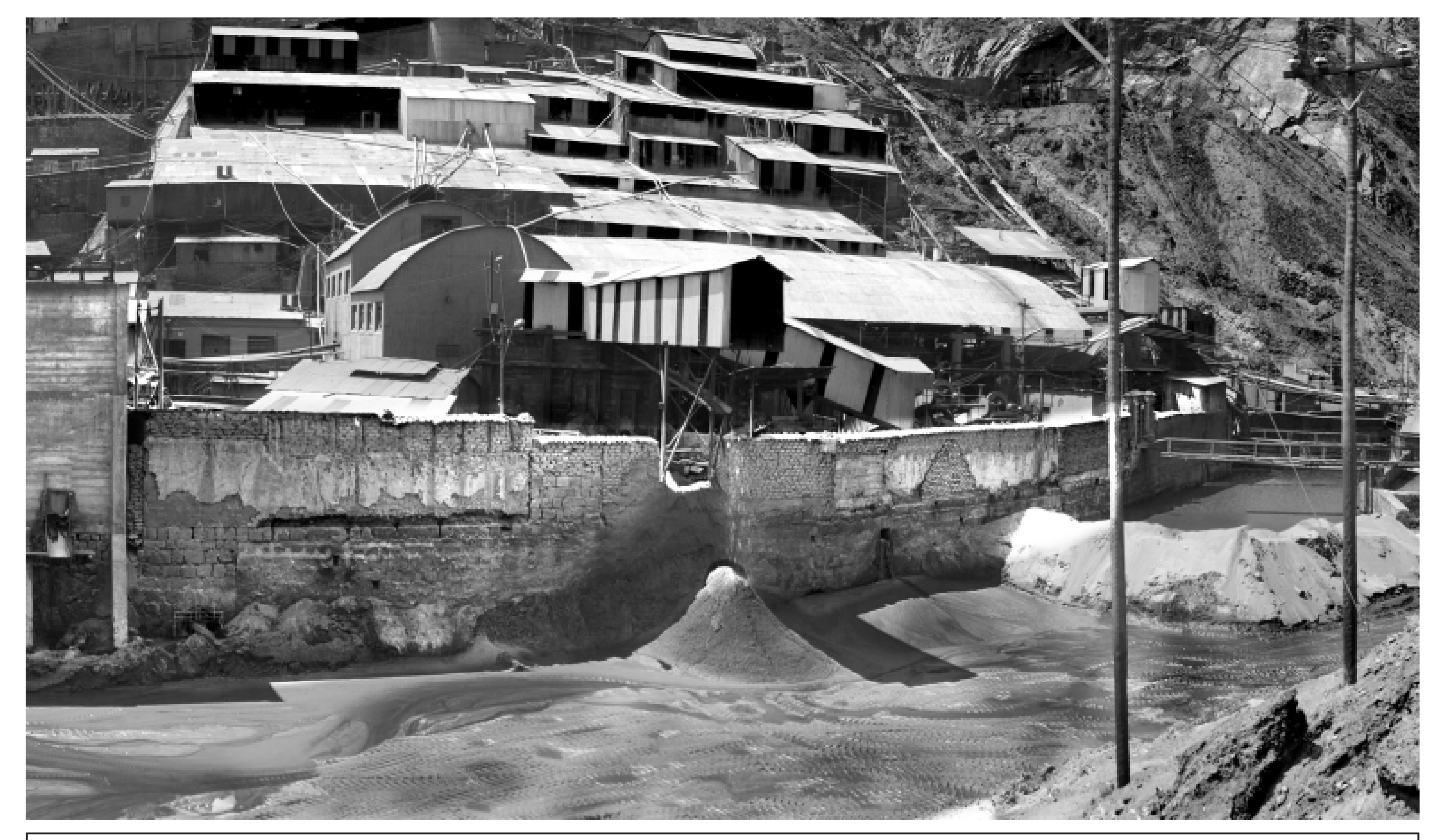
Una vez iniciado el escándalo, el gobierno que lo alienta con poses y declaraciones hace lo posible para luego disimularlo y excusarlo. No sólo de obras vive un gobierno, sino también de toda declaración demagógica que sirva para mantener prestas a sus tropas, sedientas de una radicalidad así sólo sea meramente declarativa.

Las relaciones entre Iglesia y Estado en Bolivia es un tira y afloja. Una guerra de posiciones en el que el único que se desgasta es el espectador ingenuo. Recientemente Evo Morales pidió a la Iglesia no inmiscuirse en política. Habría espacios compartimentados entre lo sagrado y lo profano, que no sería ni sabio ni prudente violentarlos. La Iglesia no puede involucrarse en política, pero el gobierno si puede entremeterse en lo religioso: prueba de ello, el intento de celebrar matrimonios indígenas con ritos y sacerdotes inventados y dependientes totalmente de la voluntad palaciega.

Mientras, tanto el pobre de los barrios como el humilde curita de parroquia sólo saben con certeza lo que su experiencia cotidiana les enseña: «El sacerdote Miguel Manzaneda, de Cochabamba, lamentó la posición de los cocaleros y explicó que la Iglesia 'tiene parroquias en todos los puntos del país y los párrocos conocen la realidad' y observan que en el Chapare hay autos lujosos, casas de varios pisos y 'gente que supera el nivel medio, son cosas que todo el mundo ve. Basta preguntar'».

Una cosa es el discurso pachamamista, otra el...:

Desastre ecológico en territorio boliviano



«...Se pudo constatar cómo, desde las tolvas del ingenio de la Empresa Minera Huanuni, cae constantemente, directo al río que atraviesa la ciudad, una arena negra, que torna las aguas en espeso lodo del mismo color». Foto: Ximena Bedregal

Rosa Rojas*

Los desechos tóxicos de las minas en el altiplano boliviano, han convertido en desierto lo que antes eran ecosistemas originales

Los efectos de la explotación minera en Oruro han dejado *pasivos ambientales* desde la Colonia, agravados en los últimos 20 años por el uso descontrolado de sustancias altamente contaminantes –cianuro, arsénico, mercurio, sulfuros– y el vertido a los ríos de residuos contaminados por metales pesados por parte de empresas mineras y cooperativistas, han ocasionado un auténtico desastre ambiental en cuatro municipios del altiplano orureño: El Choro, Machacamarca, Huanuni y Poopó.

En la denominada sub cuenca de Huanuni, ubicada a unos 300 kilómetros al suroeste de La Paz, cerca de 53 mil habitantes sufren la contaminación de sus aguas, la salinización de miles de hectáreas de tierras que se convierten en vastos desiertos, la enfermedad y muerte de personas y animales, el éxodo de sus hijos a otras ciudades del país o al extranjero…

Durante un recorrido por la región, que culminó en el lago Poopó, se constataron los efectos de la polución minera y la sequía. Este lago, que según Wikipedia tenía una superficie de 3 mil 500 kilómetros cuadrados y 3 metros de profundidad en 1986, ahora tiene mil kilómetros cuadrados y un metro de profundidad.

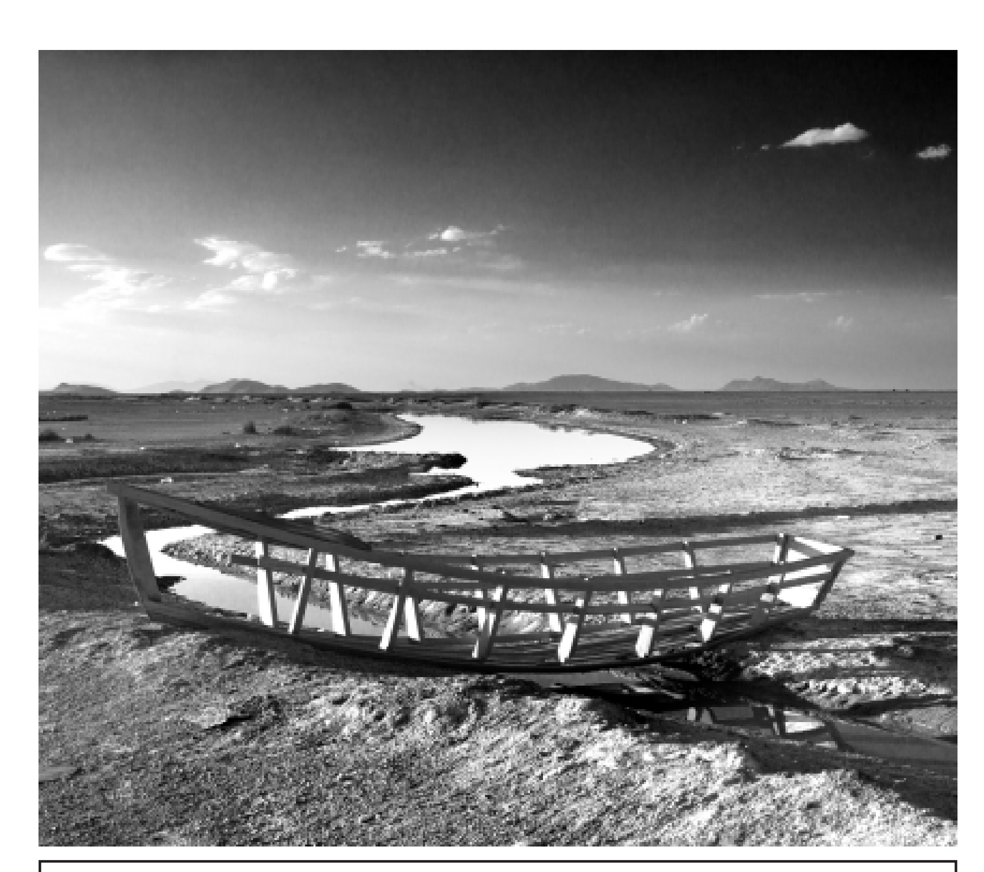
Las aguas de este otrora floreciente ecosistema, se han retirado, según los lugareños, más de 10 kilómetros en algunas partes, dejando en su lugar una dura, blancuzca costra salina, que a unos dos kilómetros del espejo de agua se convierte en una capa de lodo, café en la superficie y abajo negro, denso y pegajoso como el alquitrán, sobre el que hay que caminar descalzo porque te arranca los zapatos.

Las poblaciones de aves silvestres cuyo habitat era el lago, entre ellas patos y flamencos, se han reducido drásticamente; los totorales (plantas acuáticas ribereñas) son inexistentes en esta parte del lago. De las toneladas de pejerrey que se pescaban aquí sólo queda el recuerdo…

Varios kilómetros antes de la ribera empiezan a encontrarse sobre la costra de sal botes de pescadores y redes abandonadas, algunos pececillos momificados, plumas de flamencos blancas y rosadas…

El líquido que alberga el Poopó, el segundo lago mayor del país después del Titicaca, es ahora salobre y su fondo se ha ido llenando de sedimentos contaminados de minas (*colas* en el argot minero) que, según la Coordinadora en Defensa de la cuenca del río Desaguadero, lagos Uru-Uru y Poopó (CORIDUP), arrastra el río Huanuni desde la mina del mismo nombre, la más grande del país, operada por la estatal Comibol (Corporación Minera de Bolivia) a través de la Empresa Minera Huanuni (EMH).

* Rosa Rojas es periodista mexicana.



El esqueleto de una barca abandonada sirve de puente sobre el río que antes navegaba, convertido ahora en mísero y contaminado riachuelo, en inmediaciones de la mina de Huanuni. Foto: Ximena Bedregal

El río Huanuni, que tiene varios nombres en sus diferentes tramos, entronca con el río Desaguadero, que a su vez nace en el lago Titicaca. Uno de los brazos de este río desemboca en el lago Poopó y otro, el izquierdo, llega al lago Uru Uru, situado en el límite sur de la capital orureña, y después al Poopó.

El Desaguadero, cuyo cauce tenía entre 8 y 12 metros de ancho por unos tres metros de profundidad a su paso por las comunidades altiplánicas orureñas, recoge además, en su recorrido de 360 kilómetros, las aguas ácidas y *colas* de otras minas y las aguas servidas y basura de ciudades y poblaciones ribereñas.

En la región operan las minas Kori Chaca y Kori Kollo (de la empresa Inti Raymi), Japo, Sinchi Wayra, La Candelaria, Tiawanaku, Morococala, Cominur, además de las explotaciones de cooperativas como la Poopó y del Carmen, cuyos residuos van a dar al río, explicó don Ángel Flores, vicepresidente de CORIDUP.

Esa organización aglutina a 80 comunidades que desde el año 2000 luchan para que las mineras –estatales, privadas o cooperativas– respeten a la madre tierra, Pachamama, cumplan la legislación del país y remedien los daños a la salud humana, el ambiente y la economía que les han ocasionado.

Con don Ángel se hizo el recorrido desde Huanuni hasta la comunidad de Cochipiacala, a unos 40 kilómetros de la ciudad de Oruro, donde el río Desaguadero es en estos días un arroyuelo de no más de un metro de ancho y unos pocos centímetros de profundidad.

Para llegar ahí manejamos dos horas por una huella sobre la pampa salitrosa, donde ya no crece nada, ni la ruda paja brava altiplánica, ni otras especies de pastos como la cebadilla, que servían para alimentar rebaños de llamas, ovejas y vacunos; ni una brizna de hierba.

De los totorales sólo queda un manchoncito de pequeños brotes en una orilla de ese arroyo salado.

Esta región era netamente ganadera, pero si todavía nace algún forraje los animales «lo comen pero no se alimentan y mueren de diarreas y otras enfermedades». Se sembraba quinua y papa fundamentalmente para autoconsumo «pero ya no da», explicó, en otro recorrido, Florián Quispe, secretario general de la CORIDUP, quien relató que en su comunidad, Quesu Quesuni, él pastoreaba en su infancia las ovejas desde el río, en una barca de totora.

Según la organización, la sedimentación del cauce del Desaguadero, prácticamente desaparecida en ocho kilómetros, se debe a las *colas* de la EMH y a la basura de la ciudad de Huanuni, que también va a dar al río.

Don Ángel señaló que urge dragar el río y rehacer el cauce antes de la época de lluvias para evitar que las aguas ácidas (copajira) se rebalsen a otras tierras que aún pueden salvarse, ya que en Cochipiacala, municipio de El Choro, por lo menos mil 500 hectáreas ya están perdidas, cifra que asciende a 12 mil hectáreas en la comunidad de Santo Tomás, según el comunario Jaime Caichoca.

Por su parte el gerente de la EMH, Marcelino Quispe López, en conversación vía telefónica, negó que la sedimentación y contaminación tanto del río Desaguadero como del lago Poopó, se deban al vertido de los desechos de la mina al río Huanuni, que dijo, ha trabajado así «desde el tiempo de los españoles».

Sin embargo, se pudo constatar cómo, desde las tolvas del ingenio de la EMH, cae constantemente, directo al río que atraviesa la ciudad, una arena negra, que torna las aguas en espeso lodo del mismo color.

Sobre las medidas para combatir la contaminación de la EMH, afirmó que «obviamente tiene que haber tratamiento de aguas, tratamiento de la basura, todo eso, pero vamos a ir programando paulatinamente…», e indicó que está en construcción un dique de colas que tendrá capacidad para residuos de 5 años. Ello pese a que se estima que la mina tiene una vida útil de por lo menos 20 años más.

Don Angel confió en que con el Decreto Supremo 0335, del 21 de octubre de 2009, que le arrancaron al presidente Evo Morales Ayma con una marcha de la CORIDUP a La Paz, en el que se declaró «situación de emergencia de carácter departamental» –referida a los cuatro municipios mencionados– haya avances, «más allá de reuniones y papeles» en la remediación ambiental de la región, porque ya cumplió un año el decreto «y en las comunidades no se ha movido ni una pala».

En dicha norma se establecen seis líneas estratégicas para proyectos de mitigación, tratamiento y control ambiental de la contaminación minera, que a un año de su promulgación no acaban de programarse, si bien ya hay un convenio con la Unión Europea para financiarlos por 14 millones 210 mil euros, de los cuales el gobierno boliviano aportará 3 millones 275 mil.

Para conocer los avances en la ejecución de los programas contemplados en el decreto 0335, se solicitó en repetidas ocasiones al Ministerio de Medio Ambiente, entrevistas con los responsables del seguimiento de los mismos. Las gestiones fueron infructuosas.

Sin embargo, el 9 de noviembre, en declaraciones al diario *La Patria*, de Oruro, el técnico de la CORIDUP, Limbert Sánchez, informó que al margen de los trabajos que desarrolla la Corporación Minera de Bolivia (COMIBOL), las otras entidades no proceden con trabajos de impacto, como el ministerio de Desarrollo Rural con la dotación de semillas.

Añadió que después de reunirse con los ministerios involucrados en ejecutar proyectos para contrarrestar la contaminación, sólo se tiene comprometido el envío de seis médicos para atender las enfermedades de los pobladores y algunos cursos de cuidado ambiental comprometidos por el Ministerio de Educación.

Por su parte Florian Quispe, secretario de CORIDUP, informó vía teléfono que con ayuda de la cooperación europea, se empezarán a perforar, en diciembre, 15 pozos profundos para abastecer de agua potable a las comunidades de Quesu Quesuni, Puñaca y Quería.



Redes abandonadas, testimonian del pasado, no muy lejano, en que las comunidades aledañas vivían también de la pesca, en los lagos (Poopó y Uru Uru) cercanos a los centros mineros del altiplano sur. Foto: Ximena Bedregal